



ESCUELA DE PSICOLOGÍA

VIGENCIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PRÁCTICA CLÍNICA DE
PSICOANALISTAS RESIDENTES EN QUITO

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Psicólogo mención clínico

Profesor guía

Gino Alfredo Naranjo Cabrera

Autor

Iván Fernando Páez Bolaños

Año

2016

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, orientado sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

Gino Naranjo
Psicólogo Clínico
1710430487

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.”

Iván Fernando Páez Bolaños

1714476064

AGRADECIMIENTOS

A mis maestros Iván Sandoval y Marlene Aguirre, por transmitirme más preguntas que certezas sobre el inconsciente.

A mi Madre por su esfuerzo día a día y apoyo para culminar mi carrera.

A Magui, por su apoyo incondicional.

A Gino, mi tutor, por su guía y exigencia.

A mis amigos y futuros colegas Andrés, Gabriela y Natalia.

A los profesionales que participaron en este estudio.

A M., por brindarme un espacio pequeño, que me abrió grandes puertas.

RESUMEN

El presente estudio analiza la vigencia de la teoría psicoanalítica en el ejercicio de la práctica clínica. Surge a partir de la pregunta por el estado de la teoría en la práctica: ¿es vigente el psicoanálisis?, ¿qué conforma esta vigencia? En base a esta pregunta, se planteó un referente teórico que permitió contextualizar la propuesta y orientó la búsqueda de información. Se utilizó una metodología cualitativa de diseño fenomenológico. La información fue recopilada mediante entrevistas semiestructuradas a psicoanalistas para investigar sobre su práctica clínica. Esta información fue ingresada en una base de datos, de la cual se extrajeron categorías que permitieron la elaboración de un reporte final donde se describe el campo de acción de la práctica clínica, su metodología, sus limitaciones y población de trabajo. Se pudo concluir que la formación de los analistas es constante y no está desvinculada del intercambio con los otros. Además, la transmisión del psicoanálisis es posible. Se describe la modalidad de esta transmisión y los espacios que han brindado una apertura como la Academia, la institución y sucesos como la llegada de psicoanalistas extranjeros que marcaron un precedente.

Palabras clave: práctica clínica, formación del psicoanalista, transmisión del psicoanálisis y ética

Abstract

This study analyzes the validity of psychoanalytic theory in its appliance to clinical practice. The guiding questions were: Is psychoanalysis a valid theory? What supports its validity? These questions allowed the authors to establish a theoretical frame of reference that gave context to the proposal and guided the search for information. The chosen methodology was qualitative with a phenomenological design. The information was gathered through semi-structured interviews with psychoanalysts to investigate about their clinical practice. Later, this information was analyzed and classified into categories. The final report describes the scope of psychoanalytic clinical practice, its methodology, limitations and working population. It was concluded that the training of analysts is constant and it is related to the exchange with others. Also the teaching of psychoanalysis is plausible. The way this teaching has been possible, the places and events that contribute to its happening are also described.

INDICE

1. Introducción.....	1
2. Formulación y justificación del problema.....	2
3. Pregunta de investigación.....	5
4. Objetivos.....	5
4.1. Objetivo General: Analizar la vigencia de la teoría psicoanalítica en la práctica clínica, a través de la experiencia de psicoanalistas residentes en Quito.	5
4.2. Objetivos Específicos:	5
5. Marco teórico referencial y discusión temática	5
6. Preguntas directrices.....	13
7. Metodología	13
7.1. Tipo de diseño y enfoque.....	13
7.2. Muestreo/ participantes.....	14
7.3. Recolección de datos.	15
7.4. Procedimiento.....	16
7.5. Análisis de datos.....	17
7.6. Informe de resultados	18
8. Viabilidad.....	37
9. Limitaciones y sugerencias	38
10. Aspectos éticos.....	39

10.1. Autoreflexividad	39
10.2. Derechos de autor	40
11. Discusión.....	40
11.1. Conclusiones	41
11.2. Reflexión.....	44
11.3. Recomendaciones	51
12. Referencias.....	53
13. Cronograma.....	56
ANEXOS	57

1. Introducción

“Freud no pertenece ni a los psicoanalistas, que durante mucho tiempo se han apropiado de su obra, ni a sus detractores.”

(Héctor Barnés, 2015, Entrevista a Elizabeth Roudinesco)

Escribir es un ejercicio de insistencia. Tal es la escritura del inconsciente estructurado como un lenguaje, que no encuentra otro medio por el cual insistir, sino por la palabra y la escritura. El psicoanálisis, como discurso y como práctica, no escapa a los malentendidos, fruto del encuentro con los otros; otros campos, otros saberes, sobre todo cuando no se tiene otro medio que la palabra.

Fruto de este des-encuentro, han surgido opiniones que se oponen al quehacer del psicoanalista en su práctica clínica hoy en día, dándole diferentes calificativos. Al no existir información que plantee un escenario sobre la vigencia en la práctica, esta investigación toma ese no saber cómo un motor que impulsa la búsqueda sobre este aspecto, planteándose la pregunta: ¿todavía es vigente el psicoanálisis?

Esta pregunta conlleva a que se plantee algunos antecedentes teóricos en torno a lo que se comprende como vigencia dentro del psicoanálisis, sin dejar de lado la contextualización de lo que sería una práctica clínica, y lo que atañe a la función del analista, tanto en su práctica como en su formación.

Estos postulados teóricos, permitirán alcanzar el objetivo principal de esta investigación que radica en el análisis de la vigencia del psicoanálisis en la práctica clínica. Para alcanzar este objetivo se pretende describir la práctica de algunos psicoanalistas que residen en Quito, sin dejar de lado el desarrollo teórico de su formación en la ciudad, que va a permitir comprender la articulación entre teoría y práctica.

¿De qué manera afectará este estudio a la comunidad académica y a la sociedad en general? Es aquí donde el epígrafe de Roudinesco cobra valor, ya que durante años se ha sobre-entendido que la teoría psicoanalítica es propiedad de los psicoanalistas, ¿esto es así? Esta investigación pretende, valiéndose de la escritura, sentar un precedente que no tiene la intención de arrojar certezas, sino explorar experiencias y generar reflexiones.

El impacto de este estudio involucra a quienes dentro de la comunidad académica y dependiendo de sus especializaciones y campos específicos, decida reflexionar, debatir y cuestionar diferentes fenómenos de su propia clínica, enseñanza o formación, en el caso de los psicoanalistas. Pero también a quienes desde otros lugares enriquezcan su formación con los aportes que del psicoanálisis se pueden extraer.

2. Formulación y justificación del problema

No es posible hablar de psicoanálisis sin mencionar a su fundador: Sigmund Freud, cuyos postulados fueron propuestos hace más de 100 años y continúan siendo objeto de debate en distintos lugares, incluyendo la ciudad de Quito. Sin embargo, no se encontraron suficientes estudios sobre la vigencia del psicoanálisis en la práctica clínica, pues la mayor parte de la literatura se remite a análisis teóricos y no referentes en torno al fenómeno de la clínica, con una aproximación directa.

Al no haber suficiente investigación del psicoanálisis en Quito, la propuesta de esta investigación apunta a describir el estado actual de la teoría en un ejercicio que es vital para su vigencia: la práctica clínica. El desarrollo de estos conceptos responde a un tiempo histórico y epistemológico específico, pero que se desvanece en el discurso si no se anudan con la práctica, donde el inconsciente es quien comanda Otro tiempo, cuyo ritmo depende de la lógica del significante y del objeto causa de deseo que lo anima (Aguirre, 2013, p. 15).

Son diferentes las estrategias discursivas con las que el Yo se arregla para llegar donde el psicoanalista: culpa e impotencia son generalmente pedidos de cura, afirma la psicoanalista residente en Quito, Marlene Aguirre (2013, p. 15). Por otro lado, Allen Frances (2014, p. 12 -13), psiquiatra norteamericano quien dirigió el grupo de trabajo que desarrolló el DSM IV, afirma que a causa de la inflación diagnóstica, existe un número excesivo de personas que han pasado a depender de agentes antidepresivos, antipsicóticos, ansiolíticos, somníferos y analgésicos, provocando una sobredosis de medicación, donde los psicofármacos se han convertido en los productos estrella de las empresas farmacéuticas a la hora de generar ingresos.

Para el psicoanalista argentino residente en México, Néstor Braunstein (2013, p. 66), la terapia exige una inversión de tiempo y un riesgo de ansiedad que el médico no siempre puede y quiere otorgar. En cambio, el psicofármaco permite al paciente irse con la convicción de haber recibido algo y al médico con la convicción de haber dado algo. Sin ser el objetivo de esta investigación estudiar los fenómenos de sobrediagnóstico psiquiátrico y farmacológico, ambos síntomas de malestar en la época actual, delimitan el campo de acción de este estudio: el trabajo de la clínica psicoanalista frente a estos fenómenos.

En relación a lo que dice Frances y Braunstein frente al exceso de medicación en la postmodernidad y la terapia como una inversión de tiempo y riesgo que nadie quiere correr, la investigación sobre una práctica clínica psicoanalítica que trabaja con el malestar del sujeto postmoderno, surge como una alternativa válida a ser desarrollada para trabajar las nuevas manifestaciones sintomáticas producto de esta era.

Para Elisabeth Roudinesco (2000, p. 15), el sufrimiento se manifiesta hoy bajo la forma de la depresión, donde el ser humano ya no cree en la validez de ninguna terapia. Y antes de rechazar los tratamientos que oferta el mercado, pasa por diversas clases de prácticas surgidas de una concepción ocultista del cuerpo y del espíritu, como el magnetismo, la sofrología, la naturopatía, la

itiología, la auriculoterapia, la energía transpersonal y las prácticas mediúmnicas y de sugestión.

Ante lo expuesto, surge la pregunta: ¿De qué manera trasciende socialmente una investigación sobre la vigencia de la teoría psicoanalítica en una práctica clínica? Se puede entonces afirmar que la depresión, la culpa, la impotencia, el excesivo diagnóstico y la sobremedicación no pueden ser vistos como problemas individuales o aislados, pues comprenden la esfera de lo social. Por tal motivo, investigar la vigencia de una teoría que se encarga del malestar subjetivo de los seres humanos, permitirá conocer el alcance de intervención que tiene el psicoanálisis sobre estos fenómenos, donde los eventuales y potenciales consultantes de la clínica psicoanalítica son los sujetos de esta modernidad descrita por Roudinesco, al igual que los sobre-medicados y diagnosticados que describen Braunstein y Frances.

Esta investigación también encontró posturas en contra de la vigencia de la teoría psicoanalítica, como es el artículo de José Palomero (2006, pp. 233 – 266) “¿Sigue vigente, hoy, el psicoanálisis? La polémica continua”, el cual utiliza una técnica metodológica basada en la reflexión de la información, y no un método aplicado directamente a una muestra. Entonces, la presente investigación pretende abordar la vigencia del psicoanálisis desde la práctica psicoanalítica y desde la experiencia del psicoanalista.

La propuesta en mención no pretende plantear una respuesta dicotómica, partiendo del eje principal freudiano: el inconsciente, y que Lacan lo propone estructurado como un lenguaje. Por lo que surgen pertinentes las preguntas de Ana Marcela Parreño (2013, p. 6), psicoanalista residente en Quito: ¿la palabra es aún vigente? y ¿tiene el inconsciente fecha de caducidad? planteadas en su escrito: “¿Tiene el inconsciente fecha de caducidad?”

3. Pregunta de investigación

¿Cuál es la vigencia del psicoanálisis en la práctica clínica de psicoanalistas residentes en Quito?

4. Objetivos

4.1. Objetivo General: Analizar la vigencia de la teoría psicoanalítica en la práctica clínica, a través de la experiencia de psicoanalistas residentes en Quito.

4.2. Objetivos Específicos:

1. Describir la práctica clínica de psicoanalistas residentes en Quito.
2. Conocer el desarrollo teórico del psicoanálisis en la ciudad de Quito.
3. Comprender la articulación entre la teoría psicoanalítica y la práctica clínica.

5. Marco teórico referencial y discusión temática

Proponer un tema de investigación sobre la vigencia del psicoanálisis en la práctica clínica de psicoanalistas, convoca a profundizar tres variables de manera necesaria. En primer lugar, los conceptos fundamentales del psicoanálisis, vinculados a la práctica clínica, y en contraste con otras posiciones. En segundo lugar, la transmisión de la teoría y por último la formación de los analistas para poder ejercer la clínica.

Vigencia del Psicoanálisis.

El psicoanalista francés Bernard Vandermersch, en su conferencia dictada en la Universidad de las Américas en el año 2011 (2013, p. 647) plantea tres preguntas: ¿Es eficaz el psicoanálisis?, ¿De qué está hecha su eficacia?, y ¿Cuáles son sus límites? La propuesta sobre la eficacia del psicoanálisis no se encuentra en otro lugar sino en la palabra, por ende, no tiene nada de mágica. Dicha propuesta va acompañada de la hipótesis psicoanalítica que postula al síntoma como una formación del inconsciente y ¿qué se dice del inconsciente? Que está estructurado como un lenguaje es una premisa lacaniana, y es a partir de este enunciado donde la palabra toma tan importante valor.

Vandermersch (2013, p. 649) cuestiona la premisa anterior, ¿por qué? Al otorgar al lenguaje un privilegio tan grande en la formación de los síntomas se dejaría muy parcial el abordaje del psiquismo. Psiquismo entendido como “la emanación de un cerebro viviente, cuya estructura, cuyos mecanismos bioquímicos, a pesar de ser extremadamente complejos, cada vez se los conoce mejor” (2013, p. 649). Por otra parte, reconoce que no todo es lenguaje, aunque la fisiología de un ser humano se asemeja a la de un primate, esta se encuentra desnaturalizada por su encuentro con el lenguaje; privando al ser humano de un saber instintivo como el de los animales.

Proponer al inconsciente estructurado como un lenguaje, deriva en que el único medio del psicoanálisis sea este: el lenguaje. Por este motivo conviene examinar su estructura para deducir las consecuencias sobre el poder del psicoanálisis (Vandermersch, 2013, p. 650). No hay “el lenguaje” parece una contradicción, pero en lugar de este término, Vandermersch nos habla de las lenguas. Y es por estas lenguas, que han pre-existido al sujeto, de las que se sirve para hablar, empleando así significantes que le anteceden.

Los elementos de este lenguaje no están compuestos de signos, sino de significantes (Vandermersch, 2013, p. 651). Esto permite la existencia del sujeto. ¿Qué es un significante? En psicoanálisis, el significante es lo que

representa al sujeto para otro significante. Esto conlleva al significante a desprenderse de su significación. Por este motivo, la eficacia del psicoanálisis empieza por aquella desconexión del significante y del significado en la escucha analítica. La escucha del analista estará del lado del sujeto de la enunciación: con sus equivocaciones en el discurso y las formaciones del inconsciente (Vandermersch, 2013, p. 651).

Al estar atravesado por el lenguaje, al sujeto se le plantea la cuestión de la verdad. Un significante, a diferencia de un signo, no designa nada en la realidad, sino solo remite a otro significante (Vandermersch, 2013, p. 652). Esta es la lógica del significante, que el sujeto al estar atravesado por el lenguaje y valerse de significantes, tomará distancia de la cosa, del objeto Real. El significante mata la cosa.

Un concepto fundamental es la metáfora primordial que Lacan denomina como Nombre-del-Padre, entendida como la metáfora que da un sentido sexual al deseo de la madre. Es necesario hablar del falo en el inconsciente como un referente único del lenguaje. Falo, entendido como la instancia Uno, vendrá a organizar y unificar el mundo de las representaciones del sujeto; una historia marcada por el Edipo, mas no una colección de experiencias disparatadas (Vandermersch, 2013, p. 652).

Al “funcionar” esta metáfora paterna, el sujeto es con lo sexual que va a plantearse la pregunta de su existencia ¿Soy un hombre o una mujer?, ¿Estoy a la altura de las exigencias de mi sexo? (Vandermersch, 2013, p. 653).

La eficacia del psicoanálisis apunta a los síntomas que son compromisos de deseos estructurados por el lenguaje y alrededor de un objeto. Estos deseos no en tanto ser colmados, sino en busca de reconocimiento (Vandermersch, 2013, p. 654).

Al revelar el sentido de los síntomas, se requiere la exigencia de dos cosas, según Vandermersch (2013, pp. 654 - 655). El primer lugar corresponde al analista. La lectura que realice el psicoanalista tendrá relación con la verdad, la

cual no puede ser dicha toda sino parcialmente por estar avocada al lenguaje. En segundo lugar, que el analizante esté listo para oír el sentido del síntoma. Esto exige del sujeto que va a análisis un reconocimiento de la parte que tiene en la desgracia que lo aqueja y también reconocerse en los deseos no confesados.

Otro aspecto sobre el cual el psicoanálisis juzgará su eficacia al final de una cura, es el reconocimiento por parte del sujeto que su ser es un agujero donde el objeto pulsional ha venido a obturar y moldear. Aunque el autor ya nos advierte que se dan muchas curas sin llegar hasta este punto, cuando una persona está satisfecha con los resultados obtenidos en su trabajo analítico no hay necesidad de prolongarlo (Vandermerch, 2013, p. 655).

Los efectos del psicoanálisis tienen evidencia en el sentido médico de la palabra, pero su eficacia objetiva ha sido cuestionada. Su método, la asociación libre con su premisa de "Diga lo que se le pase por la cabeza", no apunta directamente a la supresión de un síntoma que estaría en una lógica médica (Vandermerch, 2013, p. 656).

Diga todo, para algunos equivale a diga nada... enmudecen momentáneamente. Con el *Diga todo lo que se le ocurra... a pesar de que...* se genera el lugar vacío para cualquier "cosa" que se le ocurriera, no de cualquier manera, sino a pesar de los obstáculos que el juicio vergonzante advirtiera como censurable. Diga todo lo que pueda tener que decir es haber puesto la operación vacía en una cierta articulación modal: poder (posible), tener (necesario), decir (contingente), seguidilla de verbos conjugables para un sujeto que de ello se valga. (Andrade, s.f., párr. 10).

Al término de esta conferencia, Bernard Vandermerch (citado en Naranjo, 2013, p. 656) menciona a la sugestión como el resorte terapéutico del psicoanálisis y las psicoterapias, esto para introducir el concepto de transferencia. La forma en la que el analista maneja este aspecto es lo

particular en la teoría psicoanalítica, ya que no se trata de aconsejar o hacer ceder un síntoma, sino producir un trabajo.

Esta propuesta de Vandermersch tiene puntos en común con lo ya propuesto por Freud en la conferencia 28° (1916, pp. 410 - 411), donde la terapia analítica es planteada como un trabajo de raíz que llega a los conflictos de los que han nacido los síntomas, sirviéndose de la sugestión para modificar el desenlace de esos conflictos. La cura analítica, dice Freud, impone un trabajo a médico y paciente que consiste en vencer resistencias internas para la modificación duradera de la vida anímica del sujeto. Para la finalización de una cura analítica, Freud propone que la transferencia debe ser desmontada, y si sobreviene el éxito, no se basa en sugestión, sino en el hecho de haber superado resistencias, alcanzando una transformación interna.

En contraste a lo planteado hasta el momento, el doctor Gustavo Figueroa, en su artículo “El libro negro del psicoanálisis. Vivir, pensar y estar mejor sin Freud” (2008, pp. 149 – 150), plantea los principales reproches que se hacen a Freud y al psicoanálisis. El primero guarda relación con la elaboración de mitos, leyendas y mistificaciones por parte de Freud, atribuyendo falta de verdad. En segunda instancia, la fabricación de falsas curaciones a partir de sus propios pacientes, y mediante historiales distorsionados con malicia, como ‘El hombre de los lobos’ y ‘El hombre de las ratas’. Tercero, mala fe en la invención de datos o teorías junto a un ocultamiento de hechos.

Cuarto, una ética acomodaticia pensada en su propio beneficio sin consideración hacia sus enfermos, siendo además despiadado en la obtención y cobro de dinero. Quinto, construir un movimiento sectario con una publicidad muy bien pensada con el objetivo de “conquistar el mundo”. Sexto, ausencia de metodología científica, a pesar de que Freud conocía los procedimientos establecidos en su época. Y séptimo, descuido en la elección de sus discípulos, tolerando actos contrarios a la ética.

En resumen, para Cristina Meyer, citada en el artículo del doctor Figueroa (2008, pp. 149 – 150), el psicoanálisis no es una ciencia, ni una psicoterapia, y tampoco es un instrumento fiable de conocimiento. Estas afirmaciones son evidenciadas mediante la exposición de casos y recolección de información de las denominadas “víctimas del psicoanálisis”. Su propuesta final radica en el acento a favor de las neurociencias y las psicoterapias actuales con soporte científico, quitándole terreno en lo “psi” al psicoanálisis.

Práctica Clínica

Néstor Braunstein (1985, p. 202) define el psicoanálisis como un método de investigación que permite evidenciar la significación inconsciente de actos, palabras y producciones imaginarias, tales como sueños, fantasías y delirios, fundado en las libres asociaciones que realiza el sujeto, permitiendo construir interpretaciones. Esta propuesta remite a hablar sobre el método en psicoanálisis.

El psicoanálisis es un método psicoterapéutico fundado sobre la investigación y caracterizado por las interpretaciones de las resistencias, la transferencia y el deseo, sentencia Braunstein (1985, p. 202).

¿Cuál es el objeto de estudio del psicoanálisis?

El objeto del psicoanálisis no es el hombre; es lo que le falta, - no una falta absoluta sino falta de un objeto. Todavía es necesario ponerse de acuerdo sobre la falta de la que se trata, y ella deja fuera de cuestión [discusión] que se mencione su objeto [porque no se sabe bien cual es] (Lacan, 1966, p.8, respuestas a estudiantes de filosofía).

Si esto que le falta al hombre es el objeto del psicoanálisis, ¿cómo se aborda en una clínica psicoanalítica?

Marlene Aguirre (2015, p. 2) define a la clínica psicoanalítica como el encuentro entre un paciente con su dolencia y el médico dispuesto a atenderlo. Nos dice

que la clínica psicoanalítica desciende y se desprende de la clínica médica y psiquiátrica. Su vuelco se produce gracias al concepto de inconsciente que invita a escuchar lo que dice un sujeto que habla. Al desprenderse de la clínica médica, conlleva consigo las características de ciertas estructuras que tienen que ver con la psicopatología.

El doctor Melman (citado en Landman, 2012, p. 7) propone el término “logopatía” con el que designa al hecho de que estamos enfermos y padecemos por nuestra relación con la palabra y el lenguaje, exigiendo del médico ciertas habilidades y conocimientos para producir un efecto curativo sobre esos males.

Entonces, ¿en qué lugares se podría aplicar estas habilidades y conocimientos?

Psicoanalistas

Los primeros en ocuparse por la formación de los psicoanalistas fueron Freud y Ferenczi. Esta cuestión pasó desapercibida por algún tiempo donde, en primera instancia, la formación consistía en lecturas, discusiones y el reconocimiento de Freud mediante entrevistas. Nace la asociación psicoanalítica y se encarga de designar quién es psicoanalista y quién no. En 1919, se propone el análisis del analista como un punto fundamental de la formación, soportado en la idea de Freud sobre el análisis didáctico, otorgando un valor demostrativo de los fenómenos inconscientes. Siguiendo esta línea, la supervisión del análisis del analista debe enfocarse en la exploración de las resistencias en su labor (Bicecci, 1986, pp. 9 – 25).

Juan David Nasio (2011, pp. 33 – 34) aclara la confusión que suele producirse entre los diferentes “psi”: psicólogo, psiquiatra y psicoanalista. El psicólogo es una persona que ha culminado sus estudios universitarios en psicología y puede ejercer en diferentes medios recibiendo pacientes en un marco liberal y siguiendo diferentes métodos, incluso el psicoanálisis. El psiquiatra es un médico que cura enfermos mentales en una institución, prescribiendo

medicamentos o aplicando diferentes métodos, como el psicoanálisis. Para dedicarse al psicoanálisis y conducir curas psicoanalíticas, Nasio refiere tres requisitos importantes: haber llevado a término un análisis personal, haber estudiado ampliamente los textos fundadores del psicoanálisis, y haber referido su práctica a un supervisor que garantice la seriedad y calidad del trabajo clínico (Nasio, 2011, pp. 33 – 34).

El doctor Pedro Oyervide (2008, p.53) propone que el “devenir psicoanalista por su experiencia misma”, su propio análisis y experiencia con otro analista, es decir que todo analista será efecto de su propio análisis con otro analista, aclarando que no todos llegan a ejercer el acto analítico con otros analizantes. La preocupación de Freud sobre la permanencia del psicoanálisis lo lleva a garantizar que el psicoanálisis no se pierda, mediante el recurso de la institución (2007, p. 29).

Esto plantea que la enseñanza del psicoanálisis es propuesto como un saber que produce efectos, ocupando un lugar de dominio y saber. Los efectos que hacen de la práctica psicoanalítica es que la transferencia sea la condición para la trasmisión del psicoanálisis. Transferencia que es fundamental articular en la experiencia analítica y que instituye el sujeto supuesto saber. Entender esta posición de sujeto supuesto saber cómo una especie de apertura de la “empresa” psicoanalítica y el final de la misma como el levantamiento de esa ficción, reconociendo que no existe este sujeto supuesto saber.

Para concluir, Octave Mannoni (1992, p. 96) propone que la enseñanza del psicoanálisis constituye una paradoja. La enseñanza, por un lado, calificada de iniciación impartida a los candidatos en las sociedades psicoanalíticas centrada en la transferencia y en el trabajo sobre las resistencias. Y del otro lado, la experiencia de un análisis personal permitiendo al candidato acceder a un conocimiento inconsciente.

6. Preguntas directrices.

Describir la práctica de psicoanalistas residentes en Quito.

1. ¿Qué es un psicoanalista?
2. ¿Cómo es la formación de los psicoanalistas residentes en Quito?
3. ¿Cómo constituyen su práctica clínica los psicoanalistas residentes en Quito?
4. ¿En qué espacios puede ejercer un psicoanalista su praxis?

Conocer el desarrollo teórico del psicoanálisis en la ciudad de Quito.

1. ¿Cuál es la definición del psicoanálisis y cuáles son sus conceptos fundamentales?
2. ¿Cuáles son los antecedentes históricos de la enseñanza del psicoanálisis en la ciudad de Quito?
3. ¿Cómo es la enseñanza actual del psicoanálisis en la ciudad de Quito?

Comprender la articulación entre la teoría psicoanalítica y la práctica clínica.

1. ¿Qué es una práctica clínica?
2. ¿Qué elementos constituyen una práctica clínica psicoanalítica?
3. ¿Qué relación existe entre la teoría y la práctica psicoanalítica actual?
4. ¿Qué tan vigente les resultan los conceptos de la teoría psicoanalítica en relación a su práctica clínica?

7. Metodología

7.1. Tipo de diseño y enfoque.

El tipo de diseño de la presente investigación es cualitativo de enfoque fenomenológico. La investigación cualitativa se realiza cuando existen vacíos del conocimiento o se sabe muy poco de algún fenómeno o concepto

específico. En la ciudad de Quito la información sobre la práctica clínica psicoanalítica es insuficiente. El enfoque fenomenológico pretende explorar, descubrir y comprender lo que los individuos tienen en común acuerdo con sus experiencias frente a un determinado fenómeno (Fernández, Hernández y Baptista, 2014, p. 493), en este caso la teoría psicoanalítica en su práctica clínica.

La información obtenida se empleó para plantear unidades de significado, categorías, descripciones de fenómenos y experiencias compartidas. Cabe recalcar que el diseño fenomenológico se enfoca en la esencia de la experiencia compartida (Fernández et al, 2014, p. 493), que en este caso es la práctica clínica de cada psicoanalista.

Una pregunta habitual de investigación de un estudio fenomenológico es: ¿cuál es el significado, estructura o esencia de una experiencia vivida por una persona, grupo o comunidad respecto al fenómeno? (Fernández et al, 2014, p. 493), por lo que se pudo afirmar que este modelo fue idóneo para responder a la pregunta de investigación que plantea este estudio: ¿Cuál es la vigencia del psicoanálisis en la práctica clínica de psicoanalistas residentes en Quito?, donde se pretende analizar la vigencia de la teoría psicoanalítica en la práctica clínica, a través de la experiencia de un grupo, como son los psicoanalistas residentes en Quito.

7.2. Muestreo/ participantes.

Los participantes del estudio fueron un grupo de 10 psicoanalistas residentes en la ciudad de Quito, de los cuales fueron 8 mujeres y 2 hombres. Los mismos fueron seleccionados mediante la técnica de muestreo bola de nieve, debido a que el grupo de profesionales residen en distintos lugares, dificultando el acceso a todos en un lugar y momento determinado. Bajo el diseño de estudio fenomenológico, la muestra de participantes quedó establecida en 10 (Fernández et al, 2014, p. 385), que estuvieron sujetos a los siguientes criterios de inclusión.

Tabla 1. Criterios de Inclusión

Criterios de inclusion
Psicoanalistas que llevaron a cabo un proceso de análisis personal.
Psicoanalistas que hayan ejercido una práctica clínica supervisada.
Psicoanalistas que han tenido una formación teórica vinculada a una escuela de psicoanálisis.
Psicoanalistas que ejerzan una práctica clínica en la actualidad.

Población: Psicoanalistas residentes en Quito.

Muestra: De los 10 participantes del estudio, 6 están asociados a las escuelas de psicoanálisis: “a..b..c..dario Freud-Lacan” y “Grupo Psicoanálisis Quito”. Hubo 4 participantes que actualmente no se encuentran vinculados a ninguna escuela de psicoanálisis, pero mantienen intercambio con algunas instituciones psicoanalíticas en el exterior.

7.3. Recolección de datos.

Se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada para alcanzar los objetivos del estudio. Esta técnica permitió indagar en las respuestas obtenidas, ya que el espacio donde ejerce un psicoanalista su clínica puede ser amplio, y esta herramienta permitió seguir los lineamientos de la investigación y a su vez formular nuevas preguntas conforme la información que vaya surgiendo.

El diseño de la entrevista semiestructurada se basó en el desarrollo teórico referido y relacionado con los objetivos planteados en la investigación y también con la aprobación del docente guía de este trabajo. A pesar de que el contenido, orden, profundidad y formulación de las preguntas dependieron del entrevistador y del docente guía de este trabajo, no abandonaron los objetivos principales de la investigación.

Finalmente, fue una herramienta susceptible y adaptable de aplicarse a toda clase de sujetos en situaciones diversas, en este caso los psicoanalistas en su práctica clínica.

7.4. Procedimiento.

Se procedió a contactar a los profesionales por diferentes medios. El investigador se reunió con el docente guía para elaborar un listado de posibles participantes, y obtener información para el primer contacto como un correo electrónico o número telefónico. Con esta información se contactó inicialmente a una profesional para realizar una entrevista piloto, que después fue revisada con el docente guía para reestructurar la entrevista semiestructurada planteada inicialmente.

Posteriormente, se contactó a los participantes de la muestra, vía telefónica y correo electrónico, para explicarles los objetivos, alcance de la investigación y solicitar la firma de la carta de consentimiento informado. Se mostraron muy abiertos los participantes a colaborar en el estudio.

Hubo una participante que se negó a colaborar con la entrevista ya que al momento de solicitar la firma de consentimiento informado, manifestó que dicho documento pone en tela de duda la palabra y fiel a su apuesta al trabajo con el significante decidió no firmar el consentimiento informado y por ende no se realizó la entrevista. A pesar de que no se realizó la entrevista formal, el diálogo con esta profesional orientó una reflexión para vislumbrar aspectos teóricos interesantes en este trabajo. Después de esto, se contactó a otra profesional que si colaboró con la entrevista de manera formal y con la firma del consentimiento informado.

Se aplicó la entrevista semiestructurada, en el espacio donde el profesional desarrolla su práctica clínica. Las entrevistas efectuadas fueron individuales y

grabadas, con lo que se pretendió la consolidación y recopilación de la información para el posterior análisis.

7.5. Análisis de datos.

Al implementar un diseño fenomenológico y después de haber aplicado el diseño de entrevista semiestructurada (Anexo 2), el análisis de datos tomó las siguientes acciones que dicta su metodología (Fernández et al., 2014, p. 495):

1. Se transcribió las narrativas grabadas de las experiencias de los participantes en un procesador de texto y se agregó todo el material de información a una base de datos.
2. Se revisaron todas las descripciones e información para tener un panorama completo.
3. Se identificó las unidades de análisis, ya sea una unidad constante o varias unidades, determinadas por la frecuencia con la que aparecieron en los relatos.
4. Se generó categorías, temas y patrones presentes en las descripciones y narrativas de los participantes del estudio sobre la experiencia del psicoanalista con respecto al fenómeno, que sería la vigencia del psicoanálisis en su práctica clínica.
5. Se descubrió la conexión entre las experiencias de los participantes en relación con el fenómeno, es decir los vínculos existentes entre las categorías y los temas.
6. Se determinó de manera comparativa el fenómeno a partir del análisis de experiencias: temas centrales y diferencias entre experiencias (visiones distintas).

7. Se desarrolló una narrativa general que incluye las categorías, temas comunes y diferentes, así como sus vínculos dentro del contexto. El producto fue una descripción del fenómeno (experiencia común) y las categorías emanadas a partir de las experiencias.

8. Se procedió a la elaboración de un reporte de los hallazgos que se detalla a continuación:

7.6. Informe de resultados

Introducción.

Estas categorías y subcategorías son el eje que ordena la presentación de este informe, donde se aborda cada categoría como un tema, y las subcategorías como subtemas. Al inicio de cada tema se describe la narrativa general, fruto de las respuestas de los participantes. Para una mejor comprensión, en la construcción de la narrativa general de los temas, encontrará entre paréntesis el número o los números de participantes a quien corresponde lo construido. Se ha asignado (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10) al criterio de los participantes. Adicional, el criterio del investigador en torno a la temática.

El cuadro detallado a continuación brinda las categorías y subcategorías extraídas:

Tabla 2. Categorías y subcategorías extraídas de las entrevistas a los participantes, posterior al análisis de datos.

Categorías	Subcategorías
1. Práctica clínica	1.1 Definición
	1.2 Limitaciones
	1.3 Método
	1.4 Efectividad
	1.5 Malestar contemporáneo
	1.6 Interdisciplina
	1.7 Población
2. Formación del psicoanalista	2.1 Transferencia
	2.2 Condiciones
	2.3 Ética
	2.4 Proyección
	2.5 Academia
3. Transmisión del psicoanálisis	3.1 Espacios
	3.2 Modalidad
	3.3 Proyección
	3.4 Detractores

1. Categoría 1: Práctica clínica

Esta categoría recoge las experiencias de los entrevistados, en torno a su trabajo clínico, donde se recaba información acerca de su concepción sobre la práctica, las limitaciones que esta enfrenta, el método con el que trabajan, la efectividad de su clínica, el malestar contemporáneo que acompaña a sus consultantes, la interdisciplina como una herramienta de trabajo conjunta y la población. Con esta información se analiza la vigencia del psicoanálisis en torno a la clínica.

Subcategoría 1.1: Definición.

La práctica clínica es concebida como una “atención particular para alguien quien demanda un trabajo con su malestar, muchas veces enmascarado en la idea de ayuda” (P4, P7). Esta atención particular, deja de lado una práctica de masas. Se concibe también a la práctica clínica como “un espacio donde se propicia la escucha, con la finalidad de descubrir, comprender y articular la teoría, a partir del encuentro con un paciente” (P2, P3, P5, P6, P8, P10). Esta escucha es la del discurso inconsciente, donde se conjuga el registro imaginario y simbólico, para operar sobre el Real (P1).

A esta concepción, no se la puede deslindar de la herencia médica que la precede, donde etimológicamente, la palabra clínica, proviene de “kliniké”, remitiendo a la atención en el lecho, en la cama de sus pacientes (P1, P4). Este antecedente, conduce a proponer una diferencia entre lo que sería una cura tipo, dentro del psicoanálisis, y lo que sería un trabajo psicológico con enfoque psicoanalítico (P9).

Criterio del investigador: Esta concepción de atención particularizada, a pesar que deja fuera una práctica de masas, se relaciona con el apartado 1.6 interdisciplina, donde algunos entrevistados hacen una invitación al psicoanalista al trabajo en la institución y también con otros colectivos, pero eso no implica que se abandone los principios epistemológicos de la teoría psicoanalítica, marcando la diferencia entre lo que se puede entender como un trabajo analítico propiamente dicho y el trabajo que un psicoanalista puede hacer en cualquier espacio, pero desde un lugar analítico.

Subcategoría 1.2: Limitaciones.

En primer lugar, el término de estructura plantea un límite para la práctica del psicoanalista. No se puede deslindar la noción de estructura a la de inconsciente, que está estructurado como un lenguaje. Y hablar de lenguaje, remite a tocar lo concerniente al significante. Es por este motivo, que una

limitación sería aquella donde el psicoanalista no pueda lograr un trabajo con el significativo, por ejemplo con alguien que presenta una dificultad en su Real fisiológico, como sería el caso del síndrome de Down (P4).

El “maltrato medicamentoso”, como lo planteó una entrevistada, entraría en el terreno de las dificultades del trabajo con el significativo, porque la remisión de pacientes, después de 10 o 20 años de tratamiento continuo farmacológico, dificulta la entrada al trabajo palabrero, nuevamente en relación al significativo (P4, P10).

La perversión como estructura clínica, plantea otra limitación donde se conjuga el deseo del analista y la dificultad en la dinámica de trabajo (P4, P8). Del lado del deseo del analista, la angustia y el miedo que suscitaría trabajar con una psicopatía por ejemplo, se coloca como un impedimento para el trabajo. Por otro lado, la puesta en acto del fantasma perverso, generaría una dinámica en torno a la imposición de leyes, cuestionamiento al trabajo del analista e incluso la generación de situaciones violentas (P8).

Las limitaciones también se ubican en torno a lo institucional. Encontramos la negativa de algunas instituciones de dar apertura al psicoanálisis dentro de sus paredes. Pero esto plantea una paradoja, ya que algunos psicoanalistas pueden dar cuenta de su experiencia clínica, justamente a partir del paso por las instituciones, por ejemplo instituciones del lado público o privado como hospitales, centros de salud, ministerios, centros de adicciones y vinculación comunitaria (P1, P5, P9, P10).

El paso de algunos psicoanalistas por estos espacios, puede dar cuenta de limitaciones en torno al tiempo, la expectativa de los pacientes y la demanda institucional. El tiempo de las sesiones en la institución demanda una duración entre 15 y 20 minutos, e incluso en otros espacios una duración de hasta 30 minutos pero con una jornada laboral que se extendía por 8 horas. Esto se presenta como dificultad porque se confronta con la idea de trabajar con el tiempo del inconsciente que responde a Otro tiempo. Por otro lado se produce

un agotamiento físico y psicológico producto de las extenuantes jornadas laborales (P1, P2).

Por otro lado, la expectativa de los pacientes y la institución, se relaciona con la demanda de otorgar tratamientos rápidos y objetivamente efectivos. Esto pone en evidencia la influencia del discurso médico, en donde por ejemplo la concepción de síntoma se enmarca en una lógica de eliminación. En cambio en psicoanálisis, el síntoma tiene otra connotación donde su abordaje no está encaminado a suprimirlo. Esto hace que los pacientes también demanden trabajos enmarcados en esta lógica que conlleva velocidad y alta efectividad con el mínimo de esfuerzo y responsabilidad subjetiva sobre su malestar (P4).

Criterio del investigador: Frente a las limitaciones descritas, se relaciona la demanda tanto de las instituciones como de los pacientes con el apartado que será desarrollado más adelante en el tema del malestar contemporáneo. Donde la decadencia del nombre del padre estaría dando cuenta del por qué estas demandas de efectividad, a mayor velocidad, sin el menor esfuerzo o el reconocerse responsables frente a su malestar. Esto permite retornar al término de estructura, que no se inscribe en la lógica de la caducidad, enviando al psicoanalista a mantener su práctica, a pesar de las limitaciones, más vigente que nunca.

Subcategoría 1.3: Método.

El psicoanálisis es un método. La asociación libre, escucha analítica, elaboración de hipótesis, atención flotante, neutralidad y manejo adecuado de la técnica, son herramientas con las que el psicoanalista dirige su práctica (P2, P3, P6, P7, P8, P9, P10). Ahora, que la forma en las que las emplee, dependerá del estilo que cada uno imprima en su práctica, como por ejemplo el humor y la ironía (P5).

De esta forma, la escucha y lectura analítica no sería aquella enfocada en los datos o la información que pueda proporcionar un analizante, sino en torno a

esa gramática, cadencia, ritmo, pausa o vacilación que conlleve (P1). Lo mismo con el caso de la lectura, vinculada a esa Letra y escritura que enfatiza la enseñanza de Lacan (P4).

Criterio del investigador: La cuestión del método, permite pensar a la práctica sostenida sobre un marco de referencia, respetando un lugar epistemológico, pero también dando la flexibilidad a que se pueda imprimir el estilo propio. Se puede relacionar este método, en torno a la vigencia, pues al poner el acento en la escucha y la lectura, ¿estarían estas condicionadas a una caducidad? De ser el caso, ¿bajo qué condiciones?

Subcategoría 1.4: Efectividad

El psicoanálisis es efectivo (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10). Pero esta efectividad estaría testimoniada del lado de los analizantes, de los analistas, y al cuestionamiento del término efectividad. ¿De qué forma?

La efectividad del lado de los analizantes, estaría abocada a la indagación directa sobre la efectividad (P1), pero analista y analizante pueden evidenciar un giro, ¿cómo? La lógica de esta efectividad no se plantea en ser evidente para los demás, puede ser percibida en el espacio íntimo que comparten analista y analizante (P8).

En relación a los analistas, el paso por el propio análisis, como condición que impone la formación, permite que ellos puedan testimoniar sobre esta efectividad, desde su propia experiencia, síntomas y malestar, manifestando que es una práctica efectiva (P4, P10). ¿De qué tipo de efectividad se estaría hablando, entonces?

Esta supuesta efectividad plantea puntos de interrogación en torno a: ¿una supuesta normalidad?, ¿supuesta rapidez? Se trata de una efectividad que no pasa por la cuantificación en términos de evidencia, proponiendo un “espacio en una lógica de dar cabida al sujeto” (P5). Una efectividad relacionada con la

posición que el analizante toma respecto a los otros, a sí mismo y a su deseo (P5).

Criterio del investigador: Este cuestionamiento al término de efectividad, es fruto de lo que el psicoanálisis, por la teoría del sujeto, con una ética que le es propia, permite realizar. Pero esto no deja a un lado el trabajo que el psicoanalista pueda realizar dentro del espacio institucional, donde la demanda de las instituciones recae justamente sobre cuestiones en torno a la rapidez, evidencia cuantificada, propia del malestar contemporáneo. Sino que permite que el psicoanalista, con los elementos que posee, gestione la posibilidad de un trabajo que responde a otra eficacia, la de tomar posición frente al decir del sujeto que escucha.

Subcategoría 1.5: Malestar contemporáneo

Ansiedad, angustia, medicalización, depresión, conflicto con el otro, dificultad con los hijos, no reconocimiento de jerarquías y desorganización familiar, son algunas formas en las que se presenta el malestar contemporáneo (P2, P3, P4, P5, P6, P7, P9, P10). “En relación a los niños, el malestar contemporáneo se presenta por una cuestión de exigencia, éxito e inmediatez, provocando niños desbordados” (P7).

A pesar de que las histéricas de la época de Freud ya no se presentan, se propone un sujeto moderno que se desdibuja, dando curso al sujeto de la psicosis y la perversión (P1, P4, P5, P7). Cabe resaltar que el sujeto que Freud estudió, era el sujeto moderno (de su época), por lo tanto su propuesta remite a hablar en términos de estructura. Inconsciente estructurado como un lenguaje, que no ha variado, más que en sus vestiduras y forma de presentación sintomática, dada su relación con la cultura, pero que permite todavía hoy hablar de sujeto de deseo.

Este malestar contemporáneo, no puede ser concebido sin un cuerpo teórico que permita dicho ejercicio, por eso nociones como: realidad psíquica,

transferencia, complejo de Edipo y Nombre del Padre; testimonian una vigencia más actual que nunca de los términos psicoanalíticos en la práctica clínica que ejercen los psicoanalistas. Por ejemplo El-Nombre-del-Padre, desarrollado como una función por Lacan, es un concepto que los entrevistados, manifiestan se encuentra en decadencia (P2, P7).

Criterio del investigador: La concepción del malestar contemporáneo permite pensar en términos de estructura y de actualidad, en un ejercicio donde la cultura brinda los elementos para que la estructura, que no es otra sino la del inconsciente, se manifieste frente al deseo. Para esta concepción, los términos empleados, dan cuenta también de su estrecha relación con la estructura, en una vigencia que no pierde la invitación constante al cuestionamiento de estas nociones. Esto permite plantear la pregunta de si toda esta sintomatología, ¿acaso no se relaciona con las demandas institucionales y de los propios pacientes que solicitan un trabajo con su malestar, donde este trabajo debe ser rápido, efectivo y con mínimo esfuerzo?

Subcategoría 1.6: Interdisciplina

La interdisciplina abordada en el estudio, permite hablar desde dos posiciones. El trabajo institucional de un lado, enmarcado por el trabajo con otros profesionales, y de la interdisciplina en relación a otras ciencias.

En relación al trabajo institucional se recoge una amplia gama de espacios públicos y privados, donde psicoanalistas han hecho su recorrido laboral. A continuación, se detallan las instituciones donde los entrevistados han tenido un recorrido laboral:

- Fundaciones como: Fundación Nuestros Jóvenes, Fundación Agustín Cueva Tamariz, Fundación Fabián Ponce y Fundación Telefónica-Ecuador (programa de atención psicológica Proniño) (P1, P6, P9).
- Hospitales como: Hospital Psiquiátrico Sagrado Corazón, Hospital Julio Endara, Hospital San Lázaro, Hospital San Juan de Dios, Hospital

Eugenio Espejo, Hospital Gonzalo González (hospital para la lepra en Quito) (P1, P3, P7).

- Otras instituciones como: Naciones Unidas, Ministerio del Interior (plan de salud mental para la policía nacional), Centro de Salud del Comité del Pueblo, Cruz roja nacional e internacional y Centro Nacional de epilepsia (P2, P5, P6, P8).

Dentro de estas instituciones, ha sido ineludible el contacto, y por ende el trabajo con otros profesionales como por ejemplo: psicólogos cognitivos conductuales, psicólogos sistémicos, técnicos de campos, pedagogos, pediatras, neurólogos, trabajadores sociales y educadores (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10).

Cabe recalcar, que a este trabajo institucional, acompaña una posición, donde el psicoanalista no entra en la dinámica de mezclar saberes para producir uno nuevo, universal o un híbrido de varios, porque tiene muy claro que la epistemología de cada disciplina responde a una construcción que deja de lado cualquier intento por unificar varios saberes (P4, P5, P9).

No se puede dejar de lado otras ciencias con los que el psicoanálisis tiene una articulación como la psiquiatría, filosofía, sociología, política, ética y lingüística, entre otras disciplinas (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10). Articulación, que si bien invita al diálogo y al intercambio, tampoco escapa a la pretensión de que gracias al psicoanálisis se puede interpretar todos los fenómenos del mundo, se trata de un enriquecimiento que va por la vía del cuestionamiento, siempre abriendo la posibilidad a los espacios de intercambio (P1).

Este encuentro y la posibilidad de intercambio con otros profesionales afines al área clínica, así como a otros campos del saber, producen una riqueza tanto a nivel interdisciplinario, como teórico. En relación al trabajo interdisciplinario, el psicoanalista que ha realizado un trabajo en conjunto con otros profesionales dentro de una institución, rescata el aporte y enriquecimiento a su práctica que

recibe en este intercambio, sin descuidar la epistemología que atañe a su posición (P1).

Y por otro lado el intercambio con otras disciplinas teóricas, no necesariamente afines al ámbito clínico, inclusive con gente de otros lugares, es un movimiento que constantemente el psicoanalista busca. Esto se produce porque la dinámica social involucra el malestar contemporáneo, que atañe inevitablemente a los sujetos que acuden con una demanda al ámbito clínico. Entonces, es un enriquecimiento constante que va de la mano con la discusión sobre temas contemporáneos que permite una actualización constante sobre los conceptos y la forma de pensarlos en el contexto clínico moderno.

Criterio del investigador: La información recolectada muestra un espectro amplio de trabajo donde el psicoanalista ha llevado su trayectoria laboral. Esto se articula con la posibilidad palpable de un diálogo con los otros, tanto a nivel laboral como teórica. Plantea un escenario donde es posible el trabajo conjunto del psicoanalista con otros profesionales afín a determinadas ramas, siempre abriendo la posibilidad de un trabajo fuera del clásico dispositivo de la consulta privada que permita una producción, por ejemplo de textos.

Subcategoría 1.7: Población

A excepción de las limitaciones en torno a las estructuras clínicas, que ya fueron descritas en el apartado 1.2 limitaciones, la atención que ofrecen los psicoanalistas está destinada al público en general como niños, adolescentes, adultos, personas con adicciones y tercera edad, siempre y cuando haya un pedido, una demanda (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10). En las instituciones descritas, en el apartado de interdisciplina, la población en las fundaciones es el público general, a quien se atiende a bajos costos generalmente (P1, P6, P9).

A nivel demográfico, se ha realizado trabajo en provincias o en sectores que eran concebidos como barrios marginales. Un ejemplo de este trabajo, es el

realizado por una psicoanalista que trabajó durante 8 años en el Centro de salud del Comité del pueblo, que también abarcaba zonas aledañas como el barrio La Bota, Llano Chico y Nayón. Dentro de estas zonas, inclusive incursionó en la cárcel de menores de este sector con un proyecto que promovía la escritura en adolescentes (P2).

En relación a las características étnicas, el trabajo se ha relacionado con etnias de la frontera norte (P6), vinculación con diferentes comunidades (P9), población de refugiados colombianos (P5), y personas extranjeras (P1). Esto incluye que las características socio económicas no sean un limitante a la hora de solicitar un trabajo, pues se ha trabajado con personas de clase social alta, media alta, media y media baja.

No se debe olvidar que esto no exime del pago a quien solicita un trabajo (P4). Pero la consigna de algunos entrevistados ha sido que el pago no sea de ninguna manera un impedimento para que las personas no accedan al espacio (P10). Otras posiciones relatan las formas que se han ingeniado para efectuar este pago. Pago que no se trata sólo de una cuestión monetaria, que involucra el dinero sí, pero que se relaciona con el precio de la castración (P4).

Cabe agregar una acotación sobre la población, tomando en cuenta que las entrevistas fueron realizadas después del terremoto del 16 de abril. Se contaba con la participación de psicoanalistas en programas para intervenir en estas zonas, respaldados por diferentes universidades. Entonces esto incluye como población de trabajo a personas en crisis que están atravesando situaciones de riesgo fruto de los desastres naturales (P2, P3, P5, P6, P7, P8, P9).

Criterio del Investigador: Es importante resaltar el hecho de que un trabajo psicoanalítico, dependiendo la institución y la zona, ha sido amplio. Se ha trabajado con poblaciones de diferentes sectores y recursos evidenciando que el psicoanálisis no es una práctica para unos pocos o sólo un grupo.

Categoría 2: Formación del psicoanalista.

Subcategoría 2.1 Transferencia

En torno a la elección del psicoanálisis, la universidad juega un papel importante, pero este apartado se lo va a desarrollar más adelante en la categoría 2.6 Academia. En este apartado la transferencia del psicoanalista con autores y sus textos, así como del intercambio y la formación en la institución, juega un papel importante en su formación.

Del lado de los autores, la transferencia se ubica en torno a lecturas de textos de ciertos autores con quien el psicoanalista en formación desarrolla una afinidad, pero siempre esta lectura remite a un constante retorno que vincula a los textos canónicos, no sólo de Freud y Lacan, sino de otros tantos que han marcado su formación, en una modalidad que imposibilita la lectura de Freud sin Lacan y viceversa.

Existen también algunas instituciones con las que los psicoanalistas mantienen una relación de intercambio, y que fueron y son también un eje fundamental en su formación como la A.L.I. (Asociación Lacaniana Internacional) (P5), Escuela Freudiana de Buenos Aires (P6), Instituto de Psicoanálisis Latinoamericano (P3 Y P7) y la Universidad de Lovaina (P9).

Criterio del investigador: La relación del analista con los textos, la institución y gente fuera del país, evidencia el deseo, que no pasa por la modalidad académica, sino que evoca algo más, que empuja a la constante formación del analista, siempre vinculado en un marco institucional, cuyo producto es un enriquecimiento fruto del encuentro con otros, que ocupan un lugar tercero en la transferencia.

Subcategoría 2.2: Condiciones

La formación de los psicoanalistas en Quito, cumple con las condiciones que la formación exige que son: el estudio de textos a través de grupos de estudio, lecturas propias, seminarios o carteles; el análisis personal; y la supervisión de casos a cargo de alguien que avale su trabajo.

Criterio del investigador: Este apartado confirma los criterios de inclusión y exclusión, demostrando que todos los participantes del estudio aseguran haber cumplido estas tres condiciones de formación. Esto se relaciona con el aspecto ético, que se desarrolla a continuación.

Subcategoría 2.3: Ética

La formación, exige al psicoanalista tomar una postura ética frente a su práctica. Esto convoca a la lectura de textos, el análisis personal y la supervisión de casos. La lógica de la supervisión, introduce un elemento tercero en la dinámica del dispositivo analítico, donde la entrada de este tercero devuelve y enriquece la función del analista en esta práctica dual. Esta función de analista, frente a la escucha del sujeto moderno, demanda una formación continua de la cual no se puede escapar si se desea sostener una clínica (P1, P4, P6, P10).

Criterio del investigador: La mirada de la supervisión escapa a la evaluación universitaria y se alinea con un aspecto de enriquecimiento al trabajo con la escucha de ese sujeto moderno. Este aspecto relaciona a las condiciones de formación con un aspecto ético, dejando de lado una modalidad universitaria, sino invitando al analista a tomar una posición en su práctica.

Subcategoría 2.4: Proyección

En torno a la proyección de la formación existen dos posiciones, algo dicotómicas. El encuentro de gente joven e interesada, que toma en serio la

formación, que hace su clínica y sostiene espacios de formación; daría cuenta del sostenimiento de la formación de psicoanalistas en Quito (P1). Estas características, deben ajustarse a una modalidad, en donde la actualización, en relación a la formación constante, es el eje fundamental para la vigencia de una práctica clínica, en donde la formación se entrelaza en el recorrido que hace el clínico (P4).

El inconsciente, hipótesis del psicoanálisis, en su lógica interminable e infinita, plantea una formación que apunta a una práctica clínica de la escucha del discurso inconsciente, en la misma línea de la lógica del inconsciente: interminable e infinita (P1). Por ende la formación no tendría fecha de caducidad, justamente por la lógica que plantea el inconsciente con el que se trabaja.

Otra posición permite hablar de una vigencia de la formación en cuanto no exista una reducción del psicoanálisis al ámbito privado, en contraste con la formación del psicoanalista en otros lugares, donde su formación parte en un inicio del ambiente institucional, que sería el hospitalario por ejemplo (P6, P9).

La academia también es un espacio donde se proyecta la formación, porque algunos participantes del estudio en su trabajo como docentes universitarios, encuentran que el psicoanálisis resulta una teoría muy seductora para los estudiantes, pero al confrontarse con la práctica se ven seducidos por otros discursos que en apariencia están en la línea de la eficacia inmediata (P2). Por este motivo, su enseñanza está dirigida a compartir también su experiencia clínica para trascender la pura teorización, vinculando su enseñanza a una práctica (P2, P8)

Criterio del investigador: La información presentada, permite cuestionar el lugar de la universidad en la formación de los psicoanalistas. ¿Es lo mismo enseñanza que transmisión, entendiendo enseñanza del lado universitario y transmisión del psicoanálisis?

Subcategoría 2.5: Academia

La Universidad Católica, ha propiciado el espacio para un primer encuentro de los estudiantes con el psicoanálisis (P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10). Este espacio también propició la conformación de grupos de estudio, con el objetivo de transmitir el psicoanálisis en la universidad, no propiamente en las aulas, pero si prestando y autorizando espacios para la conformación de grupos de estudio (P1, P4).

Cabe aclarar que aunque la universidad no es propiamente el espacio para la transmisión del psicoanálisis, ha permitido que la universidad de cabida al psicoanálisis, en una lógica que se separa de la enseñanza universitaria (P6).

Dentro de la universidad, la transferencia de los estudiantes con ciertos docentes que impartían en las aulas la teoría psicoanalítica, fue lo que impulsó su deseo para más adelante continuar con la formación psicoanalítica (P2, P6, P8, P9). Frente a la dinámica universitaria, el docente tiene el papel de cuestionar lo que la avalancha informativa ha proporcionado a los estudiantes, como un exceso de información que no está sostenida por un criterio de discriminación, paradójicamente también se apuesta por el papel de la tecnología, pero sostenido sobre un criterio frente a la información (P5).

El psicoanalista, como docente universitario, también apuesta a la continuidad del psicoanálisis en la universidad, al margen de la enseñanza y aprendizaje universitario. Es por esto que desde su lugar en la universidad, apuestan a ciertos proyectos, como la propuesta de una maestría en psicoanálisis en la Universidad Católica que se encuentra en proceso de discusión (P6).

Categoría 3: Transmisión del psicoanálisis.

Subcategoría 3.1: Espacios de transmisión

La transmisión del psicoanálisis en la ciudad de Quito, ha encontrado un punto de apoyo importante en la Universidad Católica. Posteriormente, la conformación de grupos de estudio, seminarios y carteles, a través de la fundación de instituciones con el fin de transmitir el psicoanálisis, permitieron a los psicoanalistas en formación encontrar un espacio para una primera aproximación con la teoría.

Estos espacios desde sus inicios marcaron un intercambio con invitados extranjeros como Néstor Braunstein, Jean Michel Vapperau y René Lew, quienes sentaron un precedente para la articulación de la lógica y la topología con el psicoanálisis (P1, P4, P8). Otra transferencia importante, fue con psicoanalistas provenientes del cono sur, quienes eran colegas y amigos del psicoanalista argentino, residente en Quito, Allan Castelnovo, quien sentó un precedente importante en la transmisión del psicoanálisis en la Fundación Agustín Cueva Tamariz, en relación a la obra de Melanie Klein (P1, P3, P7, P8, P10).

Esta vertiente del cono sur, que tuvo su apogeo en los años ochenta, trajo consigo no solo el psicoanálisis Freudiano y Lacaniano, también, dio espacio para otros autores y otras corrientes, que existen dentro de la teoría psicoanalítica. Un aporte importante de esta llegada de psicoanalistas del cono sur, fue la importancia del análisis personal en la formación, que antes estaba destinada exclusivamente a la lectura y discusión de textos (P3).

Esta diversidad, dentro de las diferentes escuelas de psicoanálisis, ha permitido que la lectura de textos y discusión de los mismos, no solo este orientada a los principales autores como Freud y Lacan, sino también dar paso a autores de otras escuelas como la norteamericana, escuela inglesa y escuela francesa (P3, P10).

Es importante resaltar, la participación de un psicoanalista, docente en la Universidad Católica, quien conformó un grupo de estudio, de una duración de 4 años, que estaba dirigido a la investigación sobre las psicosis en Quito. Este grupo se reunía en el Hospital Sagrado Corazón, donde se realizaban entrevistas a pacientes, presentación de enfermos y mesas redondas que convocaban al público interesado (P1).

Criterio del investigador: Los espacios destinados a la formación no han sido reducidos exclusivamente a instituciones psicoanalíticas, la información recolectada evidencia que la universidad ha sido un eje importante en la transmisión, de igual forma instituciones de índole particular han abierto sus puertas para la transmisión del psicoanálisis. Con estos antecedentes se puede cuestionar el estado actual, ¿hoy en día existen instituciones públicas y privadas que abren sus puertas para la transmisión del psicoanálisis?, ¿por qué se produce este fenómeno? Son preguntas que remiten a la relación del psicoanalista frente a la institución en nuestro medio.

Subcategoría 3.2: Modalidad de la transmisión

El Dr. Pedro Oyervide marca un precedente en la ciudad de Quito en torno a la transmisión del psicoanálisis, al fundar EFE (Escuela Freudiana del Ecuador). En esta institución la modalidad de trabajo estaba planteada alrededor de la lectura y discusión de textos, en un estilo particularmente rígido (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9).

Este estilo generó malentendidos, marcando un psicoanálisis cerrado, casi como una doxa, que no escapaba de las consecuencias tanto en la clínica, como en la formación de los analistas también (P4). ¿A qué se debía este malentendido? La pauta que marca esto, radica en la confusión que se daría entre rigidez y rigurosidad, en un estilo muy formal, de una exigencia bastante fuerte, y en donde la figura del analista estaba enlazado a un aspecto bastante imaginario e idealizado (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10).

Una dificultad asociada al empleo de terminología muy técnica y compleja, habría marcado un precedente de concebir al psicoanálisis como un teoría casi imposible de comprender, dejando ver las consecuencias a nivel institucional, donde es necesario manejar un lenguaje común y corriente para el trabajo con los demás, dejando a un lado “poses” de índole imaginario (P2).

Pero afortunadamente las cosas han cambiado, ahora se percibe un estilo menos formal y rígido, sin dejar la rigurosidad que la formación exige (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10). Esto permite una apertura y un entendimiento diferente de la transmisión del psicoanálisis. Finalmente, también se puede hablar de un momento complicado para la transmisión, debido a que el discurso psicoanalítico viene a romper muchas cosas, en torno a las exigencias que plantea la sociedad actual (P9).

Criterio del investigador: La modalidad de la transmisión ha cambiado, esto ha permitido que la transmisión del psicoanálisis se sostenga hasta la actualidad. Pero en este punto es importante relacionar lo descrito en el apartado 3.1 Espacios, dentro de otras instituciones, ajenas a las instituciones psicoanalistas, ¿qué se ha producido, existe evidencia de estos encuentros? Estas preguntas en torno a la invitación a la producción a nivel local, una primera iniciativa, puede ser este testimonio para las instituciones. ¿Qué tendría que decir el psicoanalista en y a la institución y viceversa?

Subcategoría 3.3: Proyección

La proyección de la transmisión invita a los psicoanalistas a comprometerse de manera seria con la formación para ponerla en transmisión, protegiendo y conservando los espacios donde se da esto (P1, P4). Sin escapar, de lo que demanda una participación dentro de la institución, como es el de la producción, que no ha sido muy abundante en nuestro medio (P10).

Cabe resaltar que la institución analítica es un espacio para la formación continua del psicoanalista. Desde la fundación de la primera institución y luego

las posteriores, con sus divergencias, propias de cualquier agrupación, no ha impedido que las instituciones se sostengan y continúen trabajando. Esto se evidencia actualmente en las escuelas que existen, los grupos, seminarios, carteles, presentaciones y demás actividades que proponen estas instituciones para su sostenimiento.

Por otro lado, se mantiene la premisa de que el diálogo con otras disciplinas, en la transmisión del psicoanálisis, permite encontrar puntos en los que se pueden poner de acuerdo, para sobrevivir a la modernidad (P1, P4, P10).

No se puede desconocer que los formadores tienen un papel importante en la transmisión, por este motivo existe la posibilidad de continuar en el tiempo, siempre y cuando la transmisión logre vencer la rigidez y narcisismo de los formadores, atribuyendo a que mientras exista un mayor narcisismo, mayor será la dificultad de la transmisión (P8).

Criterio del investigador. Se puede hablar de una proyección de la transmisión siempre y cuando los formadores, dentro del marco institucional, logren vencer las resistencias descritas, producto de un legado. Pero esto se logra siempre y cuando se tome una posición, atravesada por la castración, para plantear una transmisión en una lógica que no es la del poseer la verdad absoluta, enseñar o arrojar certezas, al contrario, una posición analítica frente a estos elementos.

Subcategoría 3.4: Detractores

Generalmente lecturas aisladas, falta de información, ignorancia y la no experiencia del trabajo clínico psicoanalítico, a través del propio análisis o la clínica, permite emitir criterios en torno al psicoanálisis como una teoría no válida, poco eficaz y obsoleta (P1, P2, P3, P4, P5, P6, P7, P8, P9, P10). Haciendo del psicoanálisis un discurso que no está de moda, ya que no ofrece vanidades (P4, P5). Al no ser concebido como un discurso de moda, no se lo

puede concebir como un producto o una mercancía con una fecha de caducidad.

Criterio del investigador: Esta información evidencia la relación que tendría esta dinámica de poca información y acercamiento, para emitir un criterio descalificatorio a la teoría psicoanalítica, en relación con una lectura seria y a profundidad de la teoría. Esto permitiría que no se emitan juicios a partir de lecturas superficiales sin considerar el vasto marco teórico del psicoanálisis. Y por otro lado, esta descalificación ¿a quién realmente afecta, al que lo emite, a los psicoanalistas?, ¿o más bien de los que se trata es de eliminar estas posturas dicotómicas y extraer la riqueza que puede brindar cada campo?

8. Viabilidad

Fue factible realizar esta investigación dado que se contaba con acceso al grupo de estudio, es decir a psicoanalistas afiliados a diferentes escuelas de psicoanálisis de la ciudad de Quito. Además, el investigador ha estado involucrado en una de las escuelas de psicoanálisis (a..b..c..dario Freud – Lacan), en calidad de participante de ciertos espacios de formación, como seminarios y grupos de lectura, siendo esta una oportunidad que permitió contactar a la muestra de la investigación.

También fue posible realizar esta investigación porque se contó con un profesor guía dispuesto a ser parte del equipo de investigación. El docente guía tiene vastos conocimientos en el tema a ser desarrollado, pues su formación clínica es en psicoanálisis.

En relación a la disponibilidad de recursos, el estudio planteado no supuso grandes gastos económicos y fueron solventados sin ningún problema por el investigador. Tampoco se necesitó recursos humanos de apoyo extra, y el investigador fue capaz de afrontar cualquier contingente que se presentó, para cumplir con el periodo establecido de 3 meses para la presentación de la investigación.

9. Limitaciones y sugerencias

En relación al diseño fenomenológico que plantea el estudio, por una limitación del tiempo de 3 meses para desarrollar el trabajo, no se logró aproximarse a la esencia de la experiencia de los psicoanalistas en relación a su práctica clínica. Los resultados muestran una descripción del fenómeno, a través de la experiencia común de los psicoanalistas, que permitió generar categorías y subcategorías.

Con la generación de estas categorías, no se pudo volver a contactar a los participantes para determinar de manera constructivista y comparativa el fenómeno, ya que no se procedió a validar la narrativa general construida con los participantes ni con otros investigadores.

Al ser un estudio cualitativo, no arrojó información estadística sobre la temática a tratarse: la clínica psicoanalítica. Es decir, conocer el número de psicoanalistas residentes en Quito permitiría establecer la relación existente con otras corrientes teóricas y clínicas que abordan lo “psi”. Cabe recalcar que el número de participantes de la investigación, determinados por el diseño fenomenológico en 10, quizás pudo limitar la recolección de información y por ende no tener acceso a otra información que hubiera enriquecido el presente trabajo.

Por otra parte, la entrevista semiestructurada, como herramienta de esta investigación al no plantearse como un instrumento rígido, también permitió que se fuera ampliando algunas preguntas que surgieron, fruto de la información que los participantes iban brindando. Pero como estas preguntas fueron diseñadas en torno al marco teórico y los objetivos del estudio, permitieron que no exista un desvío al momento de recolectar la información.

10. Aspectos éticos

Se solicitó a los participantes del estudio la firma de un consentimiento informado (Anexo 1), previamente se les anunció que la información obtenida será manejada con absoluta confidencialidad; y el secreto profesional solamente se romperá en el caso de que la información obtenida indique la existencia de amenazas para la integridad y vida de cualquier persona involucrada en la investigación.

Debido a que la investigación busca abordar la vigencia del psicoanálisis en la práctica clínica de los psicoanalistas, las entrevistas pudieron arrojar información acerca del entorno privado o institucional, por lo que la entrevista puede alterar el contexto donde se desarrolla. En caso de que esto ocurriese, se pretendía realizar un seguimiento a los y las participantes para mitigar cualquier efecto negativo de la intervención, pero esto no ocurrió.

Los resultados obtenidos en la investigación serán devueltos a los participantes en un formato de informe corto de fácil comprensión, en el que se detallará brevemente el resultado del análisis de datos y las conclusiones obtenidas, si los participantes del estudio lo desean. Además de esto, también se devolverá los resultados obtenidos en forma de informe científico (formato APA).

10.1. Autoreflexividad

Escogí este tema debido a mi transferencia con el psicoanálisis desde hace ya 3 años. Mi primer contacto con la teoría fue en la universidad de la mano de una docente, quien me impartió los conceptos fundamentales de una manera rigurosa pero a la vez cautivante. Desde ese momento, mi interés por el estudio del psicoanálisis se afianzó y me involucré en un grupo de estudio dirigido por el Dr. Iván Sandoval, psiquiatra y psicoanalista residente en Quito, sobre la lógica necesaria para el psicoanálisis y el grafo del deseo de Jacques Lacan. Este acercamiento al psicoanálisis estuvo lleno de críticas y discursos que lo descalificaban provenientes de la universidad; varios y varias docentes

manifestaban en las aulas críticas peyorativas hacia el psicoanálisis sobre su vigencia, describiendo como una teoría ya obsoleta, y sobre la poca rigurosidad científica que atañe a esta teoría, en contraparte a las neurociencias y el paradigma cognitivo conductual.

Lo más destacado de mi experiencia radica en mi paso por el diván, donde he podido constatar que todos los mitos que giran en torno al psicoanálisis y los psicoanalistas son falsos. Y fue el principal motor que movilizó mi deseo por llevar este trabajo a cabo.

10.2. Derechos de autor

El reglamento General de Titulación de la Universidad de Las Américas, en su apartado sobre propiedad intelectual define en el art. 26 que la propiedad intelectual de los trabajos de titulación pertenecerá a la universidad. En casos extraordinarios en los que el o los estudiantes tengan razones para solicitar que la propiedad intelectual les pertenezca, deberán solicitarlo directamente a su Decano o Director, quién tratará el tema con la Vicerrectoría y la Dirección de Coordinación Docente. Se comunicará la respuesta al solicitante a más tardar dentro de los 30 días siguientes a su requerimiento. Los trabajos de titulación, de aceptarse el requerimiento del estudiante, serán tratados como secreto comercial e información no divulgada en los términos previstos en la Ley de Propiedad intelectual.

11. Discusión

En este apartado se detallan las implicaciones del estudio, donde los resultados permitieron determinar de qué manera afectará a futuras investigaciones, teorías y metodologías. Para una mejor comprensión, este apartado se estructuró en 3 partes: conclusiones, análisis de resultados en relación con la teoría sobre la pertinencia del psicoanálisis y por último recomendaciones.

11.1. Conclusiones

La práctica clínica psicoanalítica es una atención particularizada, esto deja de lado una práctica de masas, pero no una intervención de corte psicoanalítico en otros espacios.

Dentro de la atención, las limitaciones están en el orden de lo estructural (lo que por estructura clínica limitaría un trabajo con el significante) y también del lado de la institución en tanto las demandas de rapidez y eficacia.

El psicoanálisis es un método, la forma en la que este método es aplicado depende del estilo que cada analista imprime en su práctica. Este método es vigente desde lo propuesto por Freud como la asociación libre, atención flotante, interpretación de sueños. Todos estos elementos tienen vigencia en la práctica clínica de los psicoanalistas entrevistados.

La efectividad de la práctica psicoanalítica no está del lado de la supresión del síntoma, sino en torno a la posición que el sujeto toma frente al deseo.

La efectividad plantea una postura de cuestionamiento del analista frente a este término.

El malestar contemporáneo se plantea de las más variadas formas, pero la importancia que tiene el término de estructura dentro de la teoría psicoanalítica, permite a los psicoanalistas decir que lo descrito por Freud inicialmente, todavía es vigente.

El trabajo interdisciplinario con otros campos y otros profesionales relacionados en el ámbito clínico es posible. Esto se evidencia en la amplia gama de instituciones donde han laborado los profesionales.

El intercambio con otras ciencias es un enriquecimiento para el psicoanálisis, por ejemplo en relación al debate sobre malestar contemporáneo de los sujetos

que acuden al espacio clínico. Este intercambio con otras ciencias remite a la constante formación del analista.

La población de trabajo es amplia, está abierta a todo público, siempre y cuando exista una demanda. Es importante resaltar las limitaciones descritas en tanto pacientes con dificultades para entrar a un trabajo significativo o inclusive aquellas estructuras, como la perversión que imposibilitan un trabajo.

No existen criterios de exclusión para el trabajo de los psicoanalistas, esto incluye trabajo con población de estratos sociales altos, bajos, medio y medios altos. En torno a lo demográfico, diferentes sectores. Igual en relación a aspectos étnicos y culturales, por ejemplo el trabajo con comunidades, etnias y población de refugiados.

La elección por el psicoanálisis está relacionada con la transmisión del psicoanálisis en la universidad y la relación con algunos docentes. Algunos textos y algunas lecturas previas al ingreso a la universidad también marcaron un aspecto importante para esta elección. No se deslinda la elección por el psicoanálisis con el propio síntoma y fantasma.

Las condiciones de formación en psicoanálisis ha permitido la lectura de textos, la supervisión, la clínica y el propio análisis. La formación continua, fruto de la práctica clínica y por la estructura del discurso analítico es algo a lo que siempre están abocados los psicoanalistas.

La formación de nuevas generaciones de analistas tendría continuidad, siempre y cuando sea rigurosa, dentro del marco institucional. Se debe tener en cuenta que la lógica del inconsciente, hipótesis fundamental del psicoanálisis, no tiene una fecha de caducidad, por ende su formación se alinea a esta lógica.

La formación de nuevas generaciones tendría continuidad, siempre y cuando la práctica no se remita exclusivamente al ámbito privado y también se promueva un intercambio con otras ciencias.

La universidad propicia el encuentro de los estudiantes con la teoría, sin embargo no es el espacio para la formación o transmisión del psicoanálisis, pero a pesar de eso ha permitido la conformación de algunos grupos de estudio.

Ha existido transmisión del psicoanálisis, vinculada a la institución, por ejemplo desde la constitución de EFE con el Dr. Pedro Oyerbide, también en la Fundación Agustín Cueva Tamariz y el Hospital Sagrado Corazón.

Durante los años 80 la llegada de psicoanalistas, provenientes de Argentina, abrió la transmisión no sólo a la lectura de textos freudianos y lacanianos, sino también a otras corrientes dentro del psicoanálisis como la lectura de la obra de Melanie Klein, la escuela inglesa y otros. Este movimiento también fue importante para poner el acento en el análisis personal, en relación a la formación.

La modalidad de enseñanza en los años 80 estuvo marcada por una rigidez, que tuvo sus consecuencias tanto en la formación como en la clínica.

El estilo de la transmisión ha cambiado, en la actualidad la transmisión a pesar de conservar la rigurosidad y exigencia, ha dejado atrás el estilo rígido que predominó algún tiempo.

La transmisión tendrá continuidad, siempre y cuando este vinculada a lo institucional.

Existen detractores, pero la percepción de los psicoanalistas entrevistados apunta a que esto debe a un desconocimiento por parte de estos y al hablar

desde un lugar donde no se ha hecho experiencia en psicoanálisis, tanto propia como clínica.

No existe una temporalidad lineal en torno a la formación, es decir no se trata de cumplir un determinado tiempo de estudio de textos, análisis personal, para empezar la práctica clínica. Estos tres elementos se conjugan en un recorrido que demanda la formación, análisis personal, lectura de textos y práctica supervisada, al paso que la formación avanza.

11.2. Reflexión

Luego de haber presentado los resultados, existen tres puntos importantes que merecen ser abordados en esta reflexión. Práctica clínica, formación del analista y transmisión del psicoanálisis, partiendo de lo que la información recolectada ha permitido evidenciar: que no son fenómenos aislados.

Los resultados de la investigación en torno a la práctica clínica, arrojaron aspectos importantes en torno a la población, el trabajo institucional, la interdisciplina, el método y la eficacia, pero ¿qué se puede decir de estos elementos en torno a la vigencia?

Isabel Durango (2013, p. 11) psicoanalista residente en Quito, en su escrito “El psicoanálisis Aún”, pone el acento en una práctica psicoanalítica en tanto imposible y que por ende no cesa de no escribirse. El hecho de que el psicoanálisis esté en el orden de lo imposible es debido a que trabaja para que las certidumbres del sujeto caigan, certidumbres que en cambio son sostenidas por la ciencia.

Entonces es un trabajo con supuestos y no con certezas, con el resto para producir la falta, que es el objeto con el que el psicoanálisis trabaja, la falta de un objeto que para la ciencia no es presentable ni observable: el objeto a causa de deseo. El sujeto del psicoanálisis no es el de la consistencia que propone la

ciencia, sino el de la escisión en su relación con el lenguaje (Durango, 2013, p. 11).

El psicoanálisis aún tiene vigencia por el trabajo en relación a la falta y la pérdida del objeto inexistente (Durango, 2013, p.12). Esta lógica no responde a una temporalidad lineal, sino a la del inconsciente que en su lógica es atemporal. Entonces, ¿de qué tiempo se ocupa el psicoanálisis?

Nicole Stryckman (1995, p.232) dice que se ocupa de un lugar que es intemporal, que es el del inconsciente en su relación con la transferencia. La autora plantea algunas consideraciones en torno a los tiempos, por ejemplo: el tiempo de la neurosis de transferencia; el tiempo del deseo; el tiempo histórico en su dimensión sincrónica y diacrónica significativa; la lógica del tiempo cronológica que se presenta en la sucesión como necesidad, demanda, deseo, R S I, privación, frustración y castración; la lógica del tiempo cronométrico y el tiempo lógico en el instante de la mirada, el tiempo para comprender y el momento para concluir.

Esta referencia al tiempo, guarda relación con dos aspectos. Por un lado con lo descrito por algunos entrevistados, que en su paso por la institución han tenido que gestionar esta demanda en torno al tiempo de las sesiones. Esto plantea a que se formule la pregunta: ¿cómo gestiona el psicoanálisis esta demanda con el tiempo del inconsciente que responde a otra temporalidad? y ¿qué efectos tendría sobre los procesos?

Y por otro lado, los elementos que ofrece Isabel Durango en su escrito, permiten de alguna manera relacionarlos con el objetivo principal de esta investigación: la vigencia. ¿Acaso se puede decir que la vigencia del psicoanálisis respondería a un tiempo histórico? Teniendo en cuenta los elementos de la temporalidad que atañen al inconsciente, que describe Stryckman y que para nada responden a un tiempo histórico.

Entonces, se puede relacionar el apogeo por la verificación, cuantificación y demandas de efectividad rápidas, que actualmente son las que tienen mayor presencia, para preguntar: ¿de qué efectividad se hablaría en psicoanálisis?

Helí Morales Asencio (1992, p.26) en su escrito “El psicoanálisis y los tiempos modernos” define a la intimidad como el “espacio donde dos seres se relacionan sin romper, sin disolver su diferencia. Sólo quien puede relacionarse con otro sin destruir sus diferencias, puede hablar de intimidad”. ¿No es acaso esta eficacia descrita por los psicoanalistas entrevistados, inscrita en este espacio de lo íntimo, donde no se destruyen estas diferencias?

Pero, ¿por qué no se rompen estas diferencias?, ¿qué es esta cuestión de respetar las diferencias, acaso es una posición ética? Entonces, ¿qué sería la ética en psicoanálisis?

Ante las crisis actuales el psicoanálisis funda una ética que se funda en una clínica. La clínica analítica implica hacer de la pulsión de muerte una posibilidad creadora, del dolor un canto significable, del gemido un poema. La ética del psicoanálisis es radical porque sin negar la insistencia del mal ni el goce, intenta transformar la destrucción en obra, el placer desmesurado en delicia: lo terrible en belleza (Morales, 1992, p. 36).

Esta concepción de ética y a lo que apunta este “hacer” del psicoanalista con estos elementos, que como dice el autor no se trata de negar, sino de transformar, ¿cómo se los gestiona en una época donde prima un discurso que justamente trata de negar estos elementos, como el mal y el goce, a favor de una concepción heteronormativa?

Un ejemplo de este discurso moderno es el de belleza y la estética. Donde no se trataría de incluir lo ético en el estético, sino gestar una estética barrada, que incluya la falta y la incompletud. Esto significaría no una estética de la belleza de la forma, sino de la pasión, una estética fundada en el deseo que señala la fractura. “La belleza que se vislumbra es aquella del deseo” (Morales, 1992, p. 36).

En la práctica clínica es indisoluble la relación con la formación y la transmisión. Es de este modo que los resultados de la investigación pusieron en evidencia una formación en torno a lo que Lacan ya había anunciado como un mal entendido en “Un pequeño discurso a los psiquiatras” del 10 de noviembre de 1967, donde dice lo siguiente en relación al enfermo:

Se ocupa cada vez menos, porque él (hace referencia al psiquiatra) está muy ocupado en su formación psicoanalítica y piensa que mientras no tenga la clave que pueda darle el psicoanálisis, Dios mío, no vale la pena hacer lo que no sería sino una grosera escardadura, una aproximación inconsiderada. El resultado es que durante su periodo de formación, precisamente, aquel del internado, no piensa absolutamente en lo que sería su posición de psiquiatría: se considera como psicoanalista en formación. Para mejores días se espera el resultado (Lacan, 1967, p.2)

Esta cita de Lacan, ¿acaso no era una invitación a salir de una formación puramente teórica, sino a una relacionada con la práctica y el trabajo directo con el “enfermo”? Es un fenómeno particular que se puede relacionar con la modalidad de enseñanza que predominó durante algún tiempo en la ciudad de Quito en torno a la rigidez. Esto para dar paso en la actualidad a una formación teórica enriquecida por la práctica. Y donde a partir de esta práctica también se pueda aportar a otras ciencias en una interlocución, con aportes que permite hacer la clínica.

¿Al margen de qué estaría soportada esta formación?

El Dr. Pedro Oyervide (1988, p.43) en su escrito “El psicoanálisis y su transmisión” rescata la idea inicial de Freud de construir una sociedad psicoanalítica y no una sociedad de psicoanalistas,” ¿Qué quiere decir esto?

Pasando por los impasses históricos que llevaron a solicitar el análisis personal como un requisito en las sociedades psicoanalíticas, Freud admite que sin el análisis el sujeto cedería con facilidad a la tentación de proyectar fuera las particularidades de su propia personalidad (Oyervide, 1988, p.44).

Este punto se relaciona con los hallazgos de la investigación, donde el análisis personal ha jugado un papel importante en la formación de los analistas residentes en Quito.

“Entre un psicoanalista y otro psicoanalista la relación es el análisis y este se funda en el inconsciente” (Oyervide, 1988, p.49). El término de inconsciente en la relación entre un analista y otro, es algo que Moustapha Safouan cuestiona en la definición de lo que debe entenderse por psicoanálisis en una asociación psicoanalítica.

Sin institución no hay analista y por consiguiente tampoco psicoanálisis (Safouan, 1984, p. 44) ¿De qué tipo de institucionalización se hablaría?

Safouan (1984, p. 44) recopila la pregunta que formuló Lacan precisamente después de la excomuni3n:

¿No es posible inventar un “nuevo modo de institucionalizaci3n”, un modo que escape a lo que Jacques Chevalier denomina “el proceso de institucionalizaci3n”, condenado a una repetic3n que 3l asimila al retorno de lo reprimido, y que hace que las fuerzas instituyentes se vean coaccionadas a reproducir el mismo modelo de poder institucional al que combaten?

Esta forma de plantear la institucionalizaci3n que no se inscriba en el orden de la repetic3n y por ende este destinado al fracaso, y tomando en cuenta lo que aporta esta investigaci3n en torno a la modalidad de transmisi3n r3gida y destinada puramente a la lectura de textos ¿no guarda relaci3n con el papel que tendr3a el psicoanálisis en la academia y las instituciones p3blicas para su sostenibilidad en el tiempo?

En la conferencia del 19 de mayo del 2016, dictada en la Universidad de Las Am3ricas por el Dr. Iván Sandoval, m3dico psiquiatra y psicoanalista, sobre: ¿Qu3 lugar tiene el psicoanálisis en las universidades ecuatorianas actuales?

Toma como punto de partida un texto de Freud en torno a la universidad y el psicoanálisis, donde rescata que para Freud el psicoanálisis debía enseñarse en las universidades, en la formación de los psiquiatras principalmente por lo que el concepto de inconsciente podría aportar a su formación.

Hoy esto ya no tendría validez, menciona Iván Sandoval, gracias al boom de la psicofarmacología que ha descartado los aportes del psicoanálisis y lo ha tachado de una teoría obsoleta. A pesar de que el psicoanálisis no necesita de la universidad para desarrollarse, esto no quiere decir que no haya ventajas. Por otro lado el psicoanálisis siempre tendrá un lugar de exclusión en la universidad.

Iván Sandoval se plantea la pregunta por el lugar del psicoanálisis desde Freud hasta la actualidad. Y la respuesta gira en torno al borde, al margen, en un lugar de inclusión exclusión, con un pie adentro y un pie afuera, así plantea el lugar del psicoanálisis dentro de la universidad. Cita a Elsa Andrade, quien dice que la mejor manera que el psicoanálisis tenga un lugar en la universidad es al sesgo, es decir que viene de afuera y hace un corte sin incluirse plenamente, pero tampoco está afuera completamente.

El Dr. Sandoval dice que el psicoanalista en la universidad transmite algo de su teoría, de su clínica e interroga la universidad, algo que a la universidad y en general a las instituciones no les interesa. Esto lo atribuye a la diferencia que por estructura de discurso se daría, en donde los 4 discursos desarrollados por Jacques Lacan, evidencian el lugar desde el que cada uno se dirige: el discurso del analista y el discurso de la universidad.

La investigación revela que la transmisión del psicoanálisis no ha estado separada del ámbito institucional. Esto se refleja en la fundación de escuelas psicoanalíticas, la creación de espacios para la transmisión del psicoanálisis en la universidad, sin ser la universidad el espacio propicio, ha brindado espacio para la conformación de estos grupos.

Por otro lado también ha habido apertura por parte de las instituciones por brindar un espacio, un ejemplo es el Hospital Sagrado corazón donde se formó un grupo de estudio sobre la psicosis que reunía a un grupo de estudiantes de la Universidad Católica, invitaba a la lectura de textos y realizaban presentaciones de enfermos. Otro testimonio es la apertura de la Fundación Agustín Cueva Tamariz donde el psicoanalista Allan Castelnuovo impartió su enseñanza, no de un psicoanálisis exclusivamente freudiano y lacaniano, sino también kleniano, durante algunos años.

Ha habido una apertura por parte de las instituciones. Pero, actualmente ¿ocurre lo mismo?, ¿por qué?

En la entrevista a Maria Elena Sota, psicoanalista chilena, se le consulta sobre el lugar del psicoanalista en las instituciones hospitalarias, a lo que ella responde que teniendo en cuenta la noción de inconsciente y la posibilidad de que el paciente “dialogue” con este, es posible el trabajo en instituciones diversas más allá del diván en la consulta privada.

Maria Elena Sota destaca la ética que conduce el trabajo, siendo un apoyo y una forma de conducir la dignidad de la persona, donde no hay uno sin otros. Por lo tanto no son principios que se podrían sacrificar. Ella también invita al psicoanalista a no callar, cuando un aporte específico, dada la praxis, permite decir lo que tal vez otros no puedan, siempre y cuando sea una palabra responsable.

Esta invitación guarda relación con las experiencias de los psicoanalistas entrevistados, donde su práctica, formación y transmisión testimonia la riqueza que otros les han aportado. También evidencia una constante invitación al diálogo con otros, teniendo presente su posición epistemológica y el enriquecimiento mutuo que se puede dar.

Nestor Braunstein (2003, pp. 62 - 103) en “El psicoanálisis y las demás ciencias”, toma la relación del psicoanálisis con la biología para decir que la

relación entre ambas disciplinas es de presuposición, afirmando que el psicoanálisis y la biología tienen distintos objetos de conocimiento, distintos objetos teóricos y distintos métodos para abordar sus objetos.

Pero que ningún descubrimiento realizado en el terreno de la biología puede afectar a la teoría psicoanalítica y viceversa, pero un descubrimiento en uno de los dos campos puede ofrecer una hipótesis de trabajo que orienten la investigación en el otro campo, con los métodos propios de ese campo, lo que puede desembocar, eventualmente, en una rectificación de conclusiones anteriormente establecidas (Braunstein, 2003, p. 65).

Este ejemplo de la biología, condensa la relación del psicoanálisis con otras ciencias, ¿qué sucede en nuestro medio, qué pasa con este diálogo, esta investigación y esta articulación?, ¿podríamos decir que en nuestro medio sucede esto?, ¿por qué?, ¿cuáles serían las razones?

11.3. Recomendaciones

A partir de la reflexión considero que se puede hacer las siguientes recomendaciones para futuras investigaciones:

- Profundizar en aspectos históricos de la llegada y el desarrollo del psicoanálisis en la ciudad de Quito, que pueden enriquecer futuras investigaciones en torno a este tema
- Considerar el término vigencia, en torno al psicoanálisis, con todas las implicaciones que atañen al concepto de inconsciente.
- A partir de la pregunta de si en la actualidad existe cabida para el psicoanálisis tanto en la institución como en la universidad, se puede plantear un estudio a profundidad sobre los motivos por los cuales esto no sucede y elaborar una propuesta que abra una invitación para el trabajo conjunto.

- Mantener espacios de formación y transmisión del psicoanálisis en la ciudad de Quito, pero atravesados por la interlocución con otras ciencias y el trabajo institucional.
- Extraer los elementos que de este trabajo, puedan enriquecer al campo de la psicología.
- Un campo importante de estudio puede ser el relacionado con las limitaciones de pacientes que presentan dificultades de entrar a un trabajo con el significante o aquellas estructuras clínicas como la perversión. Plantear a partir de estas limitaciones una investigación en las cuáles, se pueda plantear una forma de trabajo, desde una posición psicoanalítica. O inclusive investigar sobre el por qué esto es una limitación.

12. Referencias

- Aguirre, M. (2013). Los tiempos del psicoanálisis. *abc diario*. 1, (1). 14 – 16
- Aguirre, M. (2015). Perspectiva. *abc diario*. (4), 2.
- Andrade, E. (s.f.). *El inconsciente: su transposición*. Documento inédito. Quito: Ecuador.
- Arruabarrena, H., Bicecci, M., Braunstein, N., Cott, J., De la Mora, A., Gerber, D., Levia, A., Nasio, J. Orvañanos, M. Saal, F. Toscano, R. (1986). *El discurso del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Barnés, Héctor. (2015, Septiembre). Entrevista a Elisabeth Roudinesco, España. Disponible en http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2015-09-15/sigmund-freud-elisabeth-roudinesco-psicoanalisis-biografia-leyendas_1016330/#lpu6DX7peZmwKXiU
- Bleger, J. (1969). Teoría y práctica en psicoanálisis La praxis psicoanalítica. *Revista Uruguay de Psicoanálisis*. Recuperado de <http://www.apuruguay.org/apurevista/1960/16887247196911030405.pdf>
- Braunstein, N. (2013). *Clasificar en Psiquiatría*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno.
- Braunstein, N. (1985). *Psicología, ideología y ciencia*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Braunstein, N., Dunand, A., Gerber, D., Levi-Hambra, A., Morales, H., Novoa, V., Orvañanos, M., Oyervide, P. Saal, F. (2008). *Constancia del Psicoanálisis*. México D.F., México: Siglo xx1 editores, s.a. de c.v.
- Cárdenas, L. (2015). Entrevista con María Elena Sota. . *abc diario*. 4, (1). 15 – 17
- Durango, I. (2013). El psicoanálisis, Aún. *abc diario*. 1, (1). 11 – 13
- Fernández, C., Hernández, R., Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F., México: McGraw – Hill / Interamericana Editores, S.A. De C.V.
- Figuroa, G. (2008). El libro negro del psicoanálisis. Vivir, pensar y estar mejor sin Freud. *Revista Chilena de Psiquiatría*. 46 (2), 148 – 150. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rchnp/v46n2/art10.pdf>

- Frances, A. (2014). *¿Somos todos enfermos mentales? Manifiesto contra los abusos de la psiquiatría*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- Freud, S. (1916). "Conferencia 28^a", en Obras Completas. *Volumen XVI*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Lacan, J. (2012). *Respuestas a estudiantes de filosofía sobre el objeto del psicoanálisis (1966)*. En Escritos I. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1967). *Pequeño discurso de Jacques Lacan a los psiquiatras el 10 de Noviembre de 1967*. Documento inédito (pp. 1- 21). Quito: Ecuador.
- Landman, C. (2012). Enfoque psicoanalítico del campo de la psicopatología. *En Ecole Pratique des Hautes Etudes en Psychopathologies*.
- Manoni, M. (1992). *Un saber que no se Sabe. La experiencia analítica*. Barcelona, España: Gedisa S.A.
- Morales, H. (1992). El psicoanálisis y los tiempos modernos. *En N. Braunstein, Constancia del Psicoanálisis (pp. 26 – 40)*. México D.F., México: Siglo XXI.
- Nasio, J. (2011). *Un psicoanalista en el diván*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Nasio, J. (1997). *Como trabaja un psicoanalista*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Naranjo, G. (Comp.). (2013). *Trayectoria. 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional*. Quito, Ecuador: Rayuela Editores.
- Oyervide, P. (1988). El psicoanálisis y su transmisión. *En N. Braunstein, Constancia del Psicoanálisis (pp. 41 – 64)*. México D.F., México: Siglo XXI.
- Palomero, J. (2006). ¿Sigue vigente, hoy, el psicoanálisis? La polémica continúa. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 20 (2), 233-266. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/274/27411341014.pdf>
- Parreño, A. (2013). ¿Tiene el inconsciente fecha de caducidad? *abc diario*. 1, (1). 04 – 06.
- Roudinesco, E. (2000). *¿Por qué el psicoanálisis?* Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Pineda, E. y Alvarado, E. (2008). *Metodología de la investigación*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Safouan, M. (1984). *Jacques Lacan y la cuestión de la formación de los analistas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Sandoval, I. (Mayo de 2016). *¿Qué lugar tiene el psicoanálisis en las universidades ecuatorianas actuales?* En sexta semana de la psicología de la universidad de Las Américas. Conferencia dictada en Quito, Ecuador.
- Stryckman, N. (1995). Temporalidad de la cura: tiempo de las sesiones. ? *En G. Naranjo, Trayectoria* (pp. 225-242). Quito, Ecuador: Rayuela.
- Vandermersch, B. (2011). ¿Es eficaz el psicoanálisis? ¿De qué está hecha su eficacia? ¿Cuáles son sus límites? *En G. Naranjo, Trayectoria* (pp. 647-658). Quito, Ecuador: Rayuela.

13. Cronograma

Actividades	Febrer o	Marz o	Abril	May o	Juni o	Juli o	Agost o
Inscripción del plan de tesis	X						
Revisión Material Bibliográfico	X	X	X	X			
Entrevistas a los participantes		X					
Análisis de Datos			X	X			
Escritura	X	X	X	X			
Redacción marco teórico		X	X				
Redacción (Metodología y resultados)		X	X	X			
Redacción (discusión de resultados)				X			
Redacción de Conclusiones				X			
Corrección de estilo y Formato					X		
Reuniones con profesor guía	X	X	X	X			
Corrección final						X	
Devolución de Resultados a participantes de la investigación.							X

ANEXOS

Anexos 1. Consentimiento informado



Universidad de las Américas
Escuela de Psicología

Título de la investigación: Vigencia del psicoanálisis en la práctica clínica de psicoanalistas residentes en Quito.

Tipo de estudio: Proyecto de titulación realizado previo a la obtención del título de Psicólogo Clínico de la carrera de Psicología de la Universidad de las Américas.

Nombre del investigador: Iván Fernando Páez Bolaños

Número de contacto: 0997856469

Este proyecto busca aproximarse a la experiencia de psicoanalistas que ejercen una práctica clínica desde el psicoanálisis.

Participación en el proyecto: La participación en este estudio contempla una entrevista semi-estructurada de aproximadamente 60 minutos, la misma que será grabada y transcrita en su totalidad. Se llevarán a cabo 10 entrevistas realizadas a 10 participantes de manera individual. La participación en esta entrevista no tiene costo alguno y no incluye una retribución al participante.

Confidencialidad: La información que se entregue en los relatos será absolutamente confidencial, y solo conocida integralmente por el equipo de investigación a cargo de este estudio: el estudiante investigador y el docente supervisor. El resguardo del anonimato será asegurado a partir de la modificación de nombres de personas y de toda otra información que emerja.

Es un deber ético del investigador reportar a los profesionales competentes, situaciones en donde están en riesgo grave la salud e integridad física o psicológica del participante y/o su entorno cercano. Los resultados generados en el estudio serán de dominio público, según lo que establece la ley orgánica de Educación Superior.

Participación voluntaria: El participante está en su derecho, durante la entrevista, de suspender su participación si así lo encuentra conveniente, sin que esta decisión tenga ningún efecto. La participación en esta entrevista es de carácter voluntario.



Universidad de las Américas
Escuela de Psicología
Consentimiento informado

Yo, _____, he sido convocado/a para colaborar en el proyecto de investigación científica acerca de 'Vigencia del psicoanálisis en la práctica clínica de psicoanalistas residentes en Quito'.

Conozco que mi participación en este estudio comprende una entrevista de 60 minutos, la cual será grabada y transcrita en su totalidad.

Entiendo que mi participación en el estudio es voluntaria y que la información que entregue es confidencial y anónima.

He leído la información acerca del proyecto y de las condiciones del mismo, he tenido la oportunidad de realizar preguntas y aclarar dudas acerca de la misma, y estoy de acuerdo con las condiciones establecidas.

He leído esta hoja de consentimiento informado y acepto participar de este estudio.

Firma participante

C.I. _____

En _____, al _____ de _____ del 2016

Anexo 2 Guía de entrevista semiestructurada.

Guía:

Describir la práctica clínica de psicoanalistas residentes en Quito.

¿Qué es una práctica clínica para usted?

¿Cómo empezó en esta práctica y en que espacios?

¿Qué realiza actualmente en su práctica y en qué espacios?

¿Con qué grupos ha trabajado o trabaja actualmente, tomando en cuenta características étnicas, sociales, culturales, demográficas y sexuales?

¿Cree que existen limitaciones del psicoanálisis en su práctica? ¿Cuáles serían estos?

Conocer el desarrollo teórico del psicoanálisis en Quito.

¿Cómo fue su primer encuentro con el psicoanálisis y en qué espacio?

¿Por qué esta elección por el psicoanálisis?

¿Cómo era la enseñanza del psicoanálisis desde que usted inició y cómo es ahora en Quito?

¿Cómo fue su formación como psicoanalista?

¿En qué espacios ha realizado su formación?

¿A qué escuela de psicoanálisis pertenece usted?

¿Cuál cree es el futuro del psicoanálisis en relación a la formación de nuevas generaciones de analistas en Quito?

Comprender la articulación entre la teoría psicoanalítica y la práctica clínica.

¿Cómo la teoría psicoanalítica le ha permitido desarrollar un trabajo en el lugar donde labora?

¿Qué dificultades ha encontrado al emplear la teoría en los diferentes espacios donde ha trabajado?

Algunos detractores del psicoanálisis manifiestan que es una teoría obsoleta,

¿Qué piensa sobre eso y por qué?

¿Qué podría decir sobre la efectividad del psicoanálisis en su práctica clínica?

Tomando en cuenta el contexto histórico en que Freud desarrolló su teoría,

¿Cómo se encuentran esas nociones en relación al sujeto moderno?, ¿Cómo

se manifiesta el malestar en los sujetos que acuden al espacio de su práctica clínica?

¿Cuáles serían otros campos con los que el psicoanálisis podría tener una articulación?

Anexo 3. Base de datos digital.